

La educación pública como base del desarrollo científico y el vínculo con San Rafael marcaron la visita de científico mundialmente destacado

20/03/2026



*El ingeniero nuclear y especialista en biomateriales **Aldo Boccaccini** recibió un doctorado honoris causa en la Facultad de Ciencias Aplicadas a la Industria y reflexionó sobre su trayectoria, el valor de la formación gratuita y los avances en biomateriales.*

La visita de **Aldo Boccaccini** a San Rafael, Mendoza, tuvo un

significado especial tanto en lo académico como en lo personal. El reconocido científico sanrafaelino que reside en Alemania, con una extensa trayectoria internacional, fue distinguido con un **doctorado honoris causa por la Facultad de Ciencias Aplicadas a la Industria de la Universidad Nacional de Cuyo**, en un acto que también se enmarcó en el desarrollo del congreso científico que se lleva adelante en la institución.

Actualmente Boccaccini es catedrático de Biomateriales y director del [Instituto de Biomateriales](#) del Departamento de Ciencia e Ingeniería de Materiales de la [Universidad de Erlangen-Núremberg](#) , en Erlangen, Alemania. También es profesor visitante en [el Imperial College de Londres](#) (Reino Unido).



Durante su paso por la ciudad, el ingeniero nuclear remarcó el valor simbólico que tiene este reconocimiento en su lugar de origen. **“Es, obviamente, el más relevante y emocionalmente de mayor impacto para mí, porque es en Argentina, en San Rafael, en la UNCUYO”**, expresó a **Diario San Rafael** y **FM Vos 94.5** en su

visita a los estudios de la emisora ubicada en Day y Pellegrini, al tiempo que destacó su vínculo permanente con la comunidad local y el ámbito académico.

En ese sentido, explicó que este tipo de distinciones no solo contemplan la excelencia profesional, sino también el aporte que un investigador puede realizar desde fuera del ámbito universitario. **“Las universidades miran dos aspectos: la excelencia académica y cuánto una persona contribuye desde afuera a la comunidad universitaria”,** señaló.

Boccaccini repasó su formación inicial en San Rafael, donde cursó la primaria en la escuela Rodolfo Iselín y la secundaria en la Escuela Nacional de Educación Técnica (ENET). Allí comenzó a perfilar su vocación, influenciado en gran parte por su entorno familiar. **“Mi padre era maestro de taller en la ENET y la interacción con él me acercó a la parte técnica”,** recordó.



Tras finalizar sus estudios secundarios, inició su camino universitario en la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) San

Rafael con el objetivo de ingresar al Instituto Balseiro, ubicado en Bariloche, uno de los centros de formación científica más exigentes del país. **“El Instituto Balseiro es distinto a una universidad normal, primero por el examen de ingreso muy riguroso y después por la forma de vida”**, explicó, al describir un sistema que combina alta exigencia académica con una convivencia permanente con investigadores.

“Uno vive dentro del Centro Atómico Bariloche y está en contacto permanente con investigadores que trabajan en temas de alta innovación. No hay posibilidad de distracción, uno estudia con una beca”, añadió. En ese marco, se recibió en 1987 como ingeniero nuclear, en un contexto marcado por un hecho que influyó en su futuro profesional: el accidente de Chernóbil. **“Tuvo un impacto muy fuerte en mi formación y en mis decisiones”**, afirmó.



A partir de allí, orientó su carrera hacia la ciencia de materiales, una disciplina clave en múltiples aplicaciones tecnológicas. **“Los materiales están en todos lados, son fundamentales para cualquier aplicación tecnológica”**, sostuvo.

Este camino lo llevó posteriormente a Alemania, donde realizó su doctorado y desarrolló gran parte de su carrera científica.

Uno de los aspectos centrales de su análisis estuvo vinculado al rol de la educación pública en su desarrollo profesional. **“Argentina tiene una mina de oro en lo que es la educación pública y gratuita”,** afirmó con contundencia, y agregó: **“La movilidad social que puede generar el acceso a la educación gratuita es fundamental”.**

En ese marco, defendió el sistema educativo argentino como una herramienta clave para la generación de oportunidades y el desarrollo del talento. “Para mí no hay discusiones”, subrayó, al referirse a los debates actuales en torno a este tema.

A lo largo de su trayectoria, Boccaccini ha mantenido un fuerte vínculo con el país, incluso desde el exterior. Forma parte de una red de científicos argentinos radicados en Alemania, desde donde promueve la articulación con instituciones nacionales. **“Argentina puede beneficiarse mucho de la interacción con sus científicos en el exterior”,** indicó.



Actualmente, su trabajo se centra en el **campo de los biomateriales**, un área que combina ciencia de materiales y medicina. **“Los biomateriales estudian la interacción entre un material y el cuerpo humano”**, explicó, detallando que existen dos grandes líneas de investigación: la mejora de implantes y prótesis, y el desarrollo de soluciones en medicina regenerativa.

“Se pueden diseñar materiales que instruyan a las células para generar hueso, músculo o nervios”, precisó, al tiempo que mencionó avances en tratamientos para la piel y otros tejidos. En definitiva, remarcó el objetivo principal de su trabajo: **“Apoyar a la medicina para mejorar la vida de todos”**.

Finalmente, el científico sanrafaelino destacó la importancia de mantener el vínculo con su lugar de origen y el valor emocional del reconocimiento recibido. **“Es profundamente emocionante, es como cerrar un círculo”**, expresó.



El doctorado honoris causa otorgado en San Rafael se suma a otros reconocimientos internacionales obtenidos en países como Finlandia, Letonia y España, consolidando una trayectoria que tiene sus raíces en la educación pública argentina y proyección en el mundo científico global.